

Miércoles 15 de Febrero de 2023 | Matutina para Jóvenes | Vidas y Palabras

Descripción



Vidas y palíndromos

Después Rub n volvió a la cisterna y, al no hallar dentro a José, rasgó sus vestidos. Luego volvió a sus hermanos y dijo: El joven no aparece; y yo,  ad nde ir  yo? Génesis 37:29, 30.

Hay palabras o frases que se pueden leer de izquierda a derecha y de derecha a izquierda, y tienen el mismo sentido. Se los llama palíndromos. Hay palíndromos muy conocidos en español como   anilina   o   radar   o una ciudad argentina llamada   Neuqu n  . Es de destacar la famosa frase de León VI, el emperador bizantino:   Nipson anomemata me monan ospin   (Lavad vuestros pecados, no solamente vuestros rostros).

Rub n era el primogénito y estaba expuesto a las demandas de su condición, y a la vez, a las tendencias de su corazón. Aquel día se volvió a encontrar con sus disonancias. Por un lado, no quería perder el favor de sus hermanos y, por el otro, no quería hacer daño a José. Se hallaba en un impasse, una situación difícil de resolver. Rub n intent  solucionarlo con diplomacia, con un momento de pausa.   D nde fue? No lo sabemos. Sí sabemos que, en su ausencia, vendieron a José como esclavo.   Hall  una solución diplomática? Tampoco lo sabremos. Sí sabemos que la pasividad no ayuda demasiado.

Rub n volvió y José no estaba. Fue entonces cuando entr  en un bucle insospechado, un mal momento de ofuscación. Tan turbado estaba que solo supo expresarse con palíndromos. En el original hebreo suena así: wa an  anah an  va. Nuestra traducción lo expresa de forma excepcional:   Y yo,  ad nde ir  yo?     Qu  pregunta!   Qu  tristeza! José iba camino de Egipto y Rubén no reaccionaba, solo pensaba en él y en cómo iba a quedar ante su padre. Sabemos que Rub n volvió y mintió, igual que mintieron sus hermanos. No supo lavar sus pecados, solo su cara. Y, así, vivieron vidas pal ndricas, yendo y viniendo de un lado para el otro con sus incoherencias.

Muchos de nosotros somos hijos de la disonancia (Apoc. 3:14-22), de la posmodernidad, y nos atrae mucho más quedar bien que hacerlo bien. Ante el impasse, nos colocamos en   pausa  . Pero no estamos obligados a vivir en este bucle. Podemos salir del relativismo y afrontar la vida con coherencia, solo hay que abrir la puerta a Jesús. Cenar con Cristo, confiar en él, es el principio de la victoria.

  l nos quiere ahí, en casa, cerca, comprometidos. Además, nos ruega que nos lavemos los ojos, con un poco del colirio que nos hace ver la realidad de las cosas. Y, con la visión clara, todo se enfrenta de otra manera. Ya no hay bucles ni ofuscación. Es cuando podemos afirmar:   Y yo, Señor, contigo s  adónde ir    .